

VI. PRECIOS AGRARIOS

1. PRECIOS PERCIBIDOS POR LOS PRODUCTORES AGRARIOS

La estadística de Precios Percibidos por los Agricultores y Ganaderos, que incluye el cálculo de los Índices de Precios, tiene como objetivo fundamental medir la evolución de los precios que perciben los agricultores y los ganaderos por la venta de los productos agrarios y constituyen indicadores básicos utilizados para el cálculo de la evolución de la renta agraria.

Para establecer comparaciones de precios en el tiempo y entre territorios se establece un Periodo de Base cuyos precios sirven de referencia para el cálculo de los Índices y se actualiza quinquenalmente. A partir del año 2019 la base utilizada para la elaboración de estas estadísticas es el año 2015=100. Así, los precios e índices que se describen en este capítulo para el año 2021 han sido calculados conforme a esta base.

En el caso de los precios percibidos, para cada una de las especificaciones consideradas, se elabora una matriz de ponderación donde figuran las cantidades comercializadas en el periodo de referencia en cada provincia y mes. Como Periodo de Referencia para el establecimiento de las ponderaciones se considera un trienio centrado en el año de referencia. Es decir, para la base 2015=100 se han tomado los datos de los años 2014-2015-2016. Las ponderaciones se han constituido con las cantidades medias de las distintas especificaciones vendidas por las explotaciones agrarias en el trienio considerado.

Los precios medios anuales de los productos vegetales se calculan a partir de la información obtenida semanalmente por la Conselleria de Agricultura, Desarrollo Rural, Emergencia Climática y Transición Ecológica sobre cotizaciones más frecuentes de los distintos grupos de productos en sus posiciones comerciales más habituales. Éstas son: sobre árbol para cítricos; sobre cepa en uva de mesa; a la entrada en almacén para el resto de frutales, hortalizas, cereales y cultivos industriales; a entrada de descascaradora en frutos secos; en bodega para el vino y en vivero para flores y plantas ornamentales. Los precios medios de los productos de ganadería se obtienen a la salida de la explotación ganadera.

El cuadro 6.1 recoge los precios medios percibidos por los agricultores en las tres provincias de la Comunitat Valenciana en el año 2021, así como el valor total ponderado de estos precios para todo el conjunto del territorio valenciano. Cabe destacar que el periodo de referencia para el cálculo de precios es el año natural y no la campaña agrícola.

Por su parte, el cuadro 6.2 recoge el índice anual de precios percibidos por los agricultores y ganaderos de la Comunitat Valenciana (IPPA) en 2021 y su variación con respecto al año anterior.

En 2021 el IPPA de los productos agrícolas y ganaderos fue de 101,46 y, en términos globales, fue superior en un 1,00% respecto a 2020, fundamentalmente por el repunte del índice de precios de productos animales que creció en un 10,46%. En cuanto al índice de precios de los productos vegetales, éste creció un 0,33%. En concreto, el índice de precios percibidos por los productos animales se situó en 101,14 y el de los vegetales en 116,77. Hay que señalar que el IPPA no incluye los productos forestales.

Por grupos de productos, en 2021, el IPPA experimentó una evolución positiva en la Comunitat Valenciana, con relación al año anterior, en cereales (+7,66%), leguminosas grano (+16,34 %), raíces y tubérculos (+12,06%), frutas no cítricas (+2,84%), hortalizas (+1,61 %), vino y mosto (+16,69%), aceite de oliva (+28,37%), animales (+3,10%) y productos ganaderos (+1,00%). Y descendió para plantas forrajeras (-1,98%), cítricos (-2,04%) y plantas y flores (-3,70%). Cabe mencionar que la subida registrada en las frutas no cítricas fue debida a la uva de mesa y los frutos secos, ya que el resto de frutos (frutas de pepita, frutas de hueso y caqui) descendieron.

Como ya se ha indicado anteriormente, los datos relativos a los cítricos están referidos al año natural, con lo que, en su evolución han influido las cotizaciones de la segunda parte de la campaña 2020/2021 y las de la primera parte de la campaña 2021/2022.

La previsión de cosecha para la campaña 2021/2022 reflejó un aumento de la cantidad de fruta respecto a la anterior.

En el año 2021 el IPPA del grupo de cítricos fue inferior al de 2020 en 2,04%. El índice de las naranjas con respecto al año 2020 descendió (-5,80%), al igual que el del limón (-30,75%) y el pomelo (-14,91%), mientras las mandarinas crecieron (+7,30%). Con ello, el año 2021 comenzó con unos precios de las variedades híbridas que se situaron, en general, por debajo de las cotizaciones de 2020 en las mismas fechas. Ello fue debido a que, en aquel año, tras la declaración de la pandemia del Covid-19, la demanda aumentó y con ellas los precios. Sin embargo, la demanda para las clementinas fue buena ante la previsión de una menor cosecha y las cotizaciones de la Clementines o la Orogrande fueron superiores a las del año anterior.

Las importaciones de productos foráneos hicieron que los precios del limón y de la Navelina fueran bajos. Así, la comercialización de la Navelina se retrasó por la presencia en el mercado de fruta de Sudáfrica durante las primeras semanas de su campaña.

Las cotizaciones medias de 2021 en conjunto del grupo de las frutas no cítricas fueron superiores a las de 2020 en 2,84 %. Ello fue debido principalmente al aumento de la uva de mesa (+21,53 %) y los frutos secos (+29,43 %). Por el contrario, el resto de frutas pertenecientes del grupo (pepita, hueso y caqui) descendieron respecto a 2020.

La calidad del moscatel romano de la Marina Alta presentó una excelente calidad. El pedrisco caído en julio en el Vinalopó Mitjà no causó daños de consideración para la uva embolsada y, en general, la calidad de la fruta fue buena. Los precios se mantuvieron estables a lo largo de la campaña tanto para el moscatel romano como para las variedades de uva embolsada Red Globe, Ideal y Doña María. Por lo que respecta a la variedad embolsada Aledo la cosecha esperada era menor y la demanda para cubrir las necesidades de las fiestas navideñas ocasionaron un crecimiento de las cotizaciones desde el inicio de la su campaña hasta el final.

En cuanto a frutas de hueso el IPPA de 2021 disminuyó con respecto al 2020 en un -12,69%. El menor volumen de cosecha esperada para 2021 no ha obtenido los precios que se esperaba. A ello debe añadirse la depreciación de la fruta causada por los numerosos episodios de tormentas con pedrisco sucedidos en 2021.

Por lo que respecta al caqui, el IPPA de 2021 disminuyó con respecto al 2020 en un 1,72%. Durante el otoño de 2021 el cultivo del caqui ha sufrido cuantiosos daños por pedrisco. Además, se ha visto afectado por plagas como el cotonet o la mosca blanca y enfermedades como la *mycosphereilla*. En consecuencia, las mermas han sido importantes. Los precios se mantuvieron estables y similares a los de 2020 durante las cinco primeras semanas de comercialización. Luego fueron creciendo hasta mediados de noviembre de forma progresiva debido a la creciente demanda. Sin embargo, a partir de este momento la oferta empezó a crecer y la demanda se estabilizó. Así, los almacenes empezaron a guardar la producción en cámara para evitar saturar el mercado. A pesar de ello, la oferta era elevada y las cotizaciones iniciaron una tendencia de la baja que se mantuvo hasta el final de la campaña.

El IPPA de raíces y tubérculos fue superior en un 12,06% en ello influyó que el ritmo de recolección de la patata extratemprana fue lento a causa de las lluvias persistentes de marzo, en consecuencia, la oferta fue escasa en plena campaña con el consiguiente aumento de las cotizaciones (+40,83%) respecto a 2020.

En cuanto al aceite de oliva, la climatología del otoño 2020 fue adversa con un octubre muy seco y una DANA en noviembre. Además, 2021 se inició con la borrasca Filomena que causó fuertes heladas. Así, la producción esperada de aceite de calidad era menor y la demanda aumentó. El índice de precios de 2021 se situó por encima de 2020 en un 28,37 %.

En resumen, en el año 2021 el IPPA de la Comunitat Valenciana se incrementó ligeramente (+1,00%). Ello se debió principalmente a los productos animales que crecieron en un 1,01%. Por lo que respecta los productos vegetales crecieron en un 0,33 %.